

TIEMPO NUEVO

Internacional

por **Addhemar Sierralta**

Año 13 No. 432

Miami, 29 de julio de 2021

COMENTARIOS Y CORRESPONDENCIA

Agradeceremos sus comentarios y correspondencia a aldy103@hotmail.com o a aldy103@gmail.com.

Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente compartimos sus opiniones.

HOY :

- **NUEVO GOBIERNO PERUANO PODRÍA SER COMPLICADO.** Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).
- **EL ODIOS NUESTRO DE CADA DÍA ???** Por Luis Fernando Cueto Chavarría (Perú).
- **OPINIÓN DE UN DIPUTADO ESPAÑOL.** Por Víctor González (España).
- **LA FIESTITA POLIAMOR DE CRIS.** Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).
- **EL CORPUS DE OROPESA.** Por Alfonsina Barrionuevo (Perú).
- **ANÉCDOTAS: EL GRINGO DE “LA CUEVECITA” SOLITO SE HIZO LA CAMITA ¡AY, MAMITA!** Por Juan Guillermo Carpio Muñoz (Perú).
- **LOS GRITOS DEL SILENCIO.** Por Jaime Díaz Jerez “Vandango” (Chile).
- **ELLA SE LE QUEDÓ ENCERRADA EN EL ESPEJO (MICRORRELATO).** Por Andrés Fornells (España).
- **MAÑANA.** Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

NUEVO GOBIERNO PERUANO PODRÍA SER COMPLICADO.

Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

El futuro del Perú es incierto. Y no solo porque se tiene como presidente a Pedro Castillo sino porque se vive en un país polarizado y lo más grave que hoy está fragmentado por mentiras, odios, temores y anuncios que no vislumbran nada positivo para los ciudadanos del país.

Castillo, en su primer mensaje a los peruanos, al parecer estuvo orientado a captar votos para que se apoye un próximo “referéndum” para ir a una Asamblea Constituyente, con anuncios populistas y millonarios, que buscarán elegir a los asambleístas entre etnias, sindicatos, partidos políticos y otros representantes, sería el eje de las acciones del gobierno de Castillo.

Fue un mensaje, pasado por agua caliente, que busca confundir a los ciudadanos diciendo que todo seguirá casi igual salvo una serie de las acciones populistas para impresionar. Asimismo anuncios impactantes como que el presidente no gobernará desde Palacio y que éste se convertirá en museo a cargo del nuevo Ministerio de las Culturas. Que los ronderos serán protagonistas en la lucha contra la delincuencia y que el nuevo gabinete juramentará en la Pampa de la Quinoa en Ayacucho, entre otras sorpresas para impresionar.

La reivindicación de las culturas ancestrales parece ser un eje para garantizar apoyos futuros. Cada una de estas acciones, lejos de buscar construir una nación, pueden causar enfrentamientos innecesarios cuando se requiere unión y concertación para desarrollar políticas de estado beneficiosas para los que más lo necesitan.

Mensajes como este los hicieron –en su momento- Fidel Castro en Cuba y Hugo Chávez en Venezuela al iniciar sus gobiernos. Indicaban que todo seguiría igual y buscaban una nueva Constitución. Fueron bien recibidos inicialmente pero luego ya sabemos lo que ocurrió: se implantó el comunismo y el socialismo del Siglo XXI, respectivamente, llevando a la ruina y a las dictaduras más crueles y asesinas a dichos países.

EL ODIOS NUESTRO DE CADA DÍA ???

Por Luis Fernando Cueto Chavarría (Perú).

Colaboración de nuestra amiga Julio Suárez Lorca, quien nos alcanzó la opinión del autor, quien es escritor ganador del Premio Copé.

María Rostworowski se preguntaba por qué, a pesar de haber sufrido numerosos

embates a lo largo de nuestra historia, aún sobrevivimos como nación. Y ella misma bosquejó una respuesta: porque no somos una nación. Lo que no existe no puede desaparecer. Nunca lo hemos sido. Ni siquiera en el Tahuantinsuyo. Este fue un imperio militarista, elitista y semi esclavista. La tan ponderada abundancia y justicia sólo existía para la casta real; el resto, el pueblo llano y las etnias conquistadas, vivían en pésimas condiciones, sometidos a continuas guerras y a una explotación inhumana. Por eso los cañaris, los chachapoyas, los huaylas, los huancas odiaban a los incas. El odio fue el elemento principal, el disolvente, que impidió que las diferentes culturas se cohesionaran en una sola nación. Y ese odio persiste hasta ahora.

Nunca antes se ha visto, en las campañas electorales del Perú, tanto odio como ahora. La prensa y las redes sociales destilan un odio acérrimo, pugnaz, ancestral. Pareciera que los peruanos han esperado esta ocasión para desfogar toda la rabia que tenían guardada. Personas reconocidas por su circunspección y sensatez, se dedican a injuriar y descalificar a quienes no piensan como ellos. Muchachos culturosos, inteligentes, utilizan el Facebook para pontificar una verdad (la suya) y defenderla a dentelladas. Destrozan a quienes no encajan en su pequeño casillero. No aceptan que alguien piense diferente. Dicen odiar el totalitarismo pero ellos también son totalitarios: defienden una única verdad, y le niegan el derecho de expresión al otro. Han llegado al colmo de lapidar a unos futbolistas por el solo hecho de manifestar una opinión. Eso dice mucho del nivel de convivencia de un país. No se ve en los países desarrollados, serios, en donde se practica la tolerancia; donde la opinión de un deportista -amateur o campeón olímpico-, se toma como algo normal, como de cualquier otra persona, y se respeta aunque no se comparta.

Con ese odio inveterado hemos amalgamado, a la mala, hiel a hiel, algo amorfo que se llama Perú. Y ahora lo hemos llevado al borde del desbarrancadero. Tan solo por el odio se explica el hecho que una mujer sicópata, obsesionada por el poder, lideresa de un clan criminal, sobre cuya cabeza pende un requerimiento de treinta años de cárcel por corrupta, esté disputando la presidencia con un profesor semianalfabeto, que tiene en la mente una melcocha de ideas socialistas obsoletas, desde el marxismo arcaico hasta el pensamiento Gonzalo, y no tiene luces ni para dirigir una escuela primaria. Ambos han llegado hasta donde están por el voto de la frustración, del resentimiento, del rechazo al país, del váyase todo a la porra. Son productos del odio: de la derecha odiadora que odia a la izquierda odiadora. Y viceversa. Ninguno de ellos tendría oportunidad, en un país serio, del primer mundo, de ser presidente. Porque en un país de ciudadanos que se respetan, que tienen una pizca de autoestima, estos personajes ni siquiera podrían participar, como candidatos, en unas elecciones. Y no obstante, los peruanos están con unos ánimos tremendos, irreprimibles, de pelearse por ellos. Se mueren de ganas por darle el último empujón al país para que caiga al vacío.

Y esa es nuestra desgracia. Actuamos impulsados por los resentimientos, las rencillas, los rencores; pareciera que llevamos el odio en los genes. Nunca nos hemos podido liberar de ese lastre. El odio nos ha impedido, en toda nuestra vida republicana, tender puentes, entendernos, preferir los interés colectivos a los particulares. Y esa es la razón por la cual nunca hemos diseñado, en conjunto, un plan de desarrollo nacional a largo plazo, que se cumpla sí o sí, independientemente del gobierno que estuviera de turno. Por eso es que cada cinco años nos refundamos. Cada presidente que llega le pega una patada al tablero, y tenemos que empezar de nuevo. Otra vez tenemos que gatear y aprender a caminar. De esa manera nos hemos negado al progreso, a ser un país en

serio. Y todo indica que la historia se va a repetir.

El Perú de ahora no es, ni de lejos, el país que soñaron nuestros ancestros. No es, por ejemplo, el país que entrevió el inca Garcilaso. Él quiso que, después de las guerras de la conquista y de las guerras entre los conquistadores, los peruanos, blancos, indios y mestizos, se pudieran entender y caminaran juntos hacia el futuro. Fiel al pensamiento neoplatónico, él consideraba que el amor era una energía cósmica que podía unir a los hombres y conducirlos al encuentro de Dios. Su obra es una declaración de fe en el porvenir del país. Supera las versiones partidistas, marcadas por odios y adhesiones, de los cronistas hispanos y de los relatos indígenas. Creyó que, por obra del amor, los peruanos debían superar el pasado, dejar atrás los rencores, y, reconciliados, vivir en prosperidad y armonía. Vislumbró, como semillas de colores en el aire, una nación variopinta pero hermanada. Quizá se figuró un país demasiado grande, demasiado bueno. No lo sabemos. Y no lo sabremos nunca si no hacemos el mínimo esfuerzo por alcanzarlo.

OPINIÓN DE UN DIPUTADO ESPAÑOL.

Por Víctor González (España).

Aporte de nuestro amigo Julio Suárez Lorca, al alcanzarnos los comentarios del diputado por Salamanca, Víctor González.

Los peruanos hoy han tenido que escuchar a su presidente que les ha prometido un futuro lleno de comunismo y rituales paganos.

Ha omitido la barbarie prehispánica, los niños sacrificados, los pueblos esclavizados y ha llamado al virreinato colonia. Virreinato como los que había en la península ibérica. Unos territorios unidos, mestizos, llenos de prosperidad y ley.

Un discurso que solo la más absoluta ignorancia y la estupidez pueden explicar. Insulta a millones de peruanos y a millones de españoles. Construyendo sobre la mentira un relato ofensivo e impropio de un jefe de estado.

Los peruanos y el mundo ya saben que ha llegado otro presidente comunista y lo que eso significa: persecución, represión, miedo al gobierno en definitiva ruina y miseria para el pueblo.

Lo que el presidente olvida es que sus apellidos, su idioma, los usos y costumbres de sus padres y un largo etcétera incluso su sombrero vienen de esa historia que nos une, España.

LA FIESTITA POLIAMOR DE CRIS.

Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).

«Un pueblo no tiene sino un enemigo peligroso, su gobierno».
Louis Antoine de Saint-Just.

El escándalo que desató Carlos Pagni al dar a conocer el jueves en La Nación la ya famosa misiva personal de Cecilia Nicolini a los directores del Fondo ruso responsable de la comercialización de la vacuna Sputnik no hizo más que probar algo que ya sabíamos: el fracasado evento organizado por nuestra wedding planner patagónica para festejar su propia boda con Vladimir Putin lo hemos pagado con muchos de los más de 103.000 muertos. Ayer mismo, el Gobierno ruso aclaró que, frente a los problemas sanitarios internos, priorizará la vacunación de su propia población, con la única salvedad de su compromiso con la Bolivia de Luis Arce Catacora, la máscara que usa ahora Evo Morales, otro de los novios elegidos por Cristina Fernández para concretar su poli-amor internacional.

Un tercer participante de la fiestita, Xi Jinping, parece que ha puesto otros límites a la concreción del polimatrimonio: no sólo nos vende sus dudosas vacunas a precio de oro y con pago anticipado, sino que se niega a que usemos los yuanes del swap para ese fin; quiere los mismos dólares que los demás y desconfía de la Argentina, a punto tal que está exigiendo que le devolvamos las inversiones que hizo en las fantasmales e innecesarias represas de Santa Cruz. Quizás habrá que contentarlo con el regalo de otra base militar, o con el control de la hidrovía.

Los otros dos novios de Cris, en realidad sucesores de los originales, tampoco están para demasiadas fiestas. Nicolás Maduro no es lo que fue Hugo Chávez y se las está viendo canutas para contener no sólo a la oposición sino también a las guerrillas y bandas criminales que le disputan territorio y negocios y mantiene un fuerte enfrentamiento con la Iglesia, que finalmente ha decidido poner puntos sobre las íes; y Raúl Castro, un ancianito ladino que se disfraza de Fidel, pretendió coronar para continuar el romance a Miguel Díaz-Canel, pero el pueblo cubano se paró de manos y tuvo que volver para poner orden a palos.

El manifiesto desaire de Putin a su enamorada no hace más que demostrar que ésta maneja las relaciones internacionales de Argentina con conceptos arcaicos y setentistas, con una ideología de la época de la guerra fría. Prueba, además, que ella ordenó al Presidente Clown montar una diplomacia paralela, independiente de la Cancillería, cuyos embajadores no participan en las oscuras negociaciones por las vacunas; no es que yo piense que el vaciado Ministerio que cree conducir Felipe Solá lo hubiera hecho mejor, pero al menos se hubieran respetado las formas.

Si la oposición no insiste en su pacifismo, el episodio de la carta difundida resultará equivalente a un torpedo bajo la línea de flotación del oficialismo, que pretende centrar sus leitmotivs de campaña electoral en la vacunación y en una lluvia de papelitos de colores que empapará, sobre todo, al Conurbano bonaerense, o sea, al bastión electoral de la engañada novia.

Pero Guillermo Oliveto, analista de tendencias, consumo y comportamiento, dijo hace unos días que nunca, en los más de treinta años que lleva analizando nuestra coyuntura, ha visto a la sociedad tan triste, deprimida por la conjunción de crisis sanitaria, económica y social que estamos padeciendo; señaló la implosión silenciosa que detecta

en los hogares, medida en chicos con retrasos, adolescentes que se encierran, epidemia de divorcios, conflictos, peleas y violencia familiar, pero recalcó que los problemas económicos inciden fuertemente en el ánimo de la ciudadanía, que ni siquiera tiene hoy una visión optimista para adelante.

La razón por la cual Jair Bolsonaro le ganó en 2018 la Presidencia a Fernando Haddad, candidato del PT, fue principalmente que millones de brasileños, que habían logrado salir de la pobreza durante las gestiones de Fernando Henrique Cardoso y Luiz Inácio Lula da Silva y comprado sus primeros teléfonos celulares y zapatillas buenas, habían vuelto a caer en ella y en el rencor cuando el ciclo de alza de las comodities terminó y el automóvil del popu/socialismo del siglo XXI se quedó sin nafta. Aquí, ya dos millones de personas dejaron de pertenecer a la clase media -donde se autopercebe la mayoría de los argentinos- para hundirse en la miseria.

Por todas esas razones, no creo que una fuerte mejora en la campaña de vacunación con las dosis canallescamente retenidas y el derrame de anabólicos para incrementar artificialmente el consumo le resulten suficientes al kirchnerismo para ganar las elecciones. Más allá de los cantos y gritos triunfalistas en los distintos bunkers cuando todo esté resuelto, esta vez la victoria o la derrota no se medirán en cantidad absoluta de votos y, menos aún, en totales nacionales, ya que se trata de comicios legislativos, con 24 jurisdicciones diferentes y con realidades por completo disímiles.

El Gobierno habrá ganado si consigue hacerse de los diputados nacionales que necesita para tener quórum propio en la Cámara baja o de los senadores que le permitan alcanzar los dos tercios en el H° Aguantadero; por el contrario, si a eso no llega, quienes habrán resultado vencedoras serán la República, la Constitución, la democracia y la libertad. Para garantizar que esto suceda, que me parece lo más probable, tenemos que asistir masivamente a votar, porque intentarán aterrarnos de miedo al contagio para que no lo hagamos, y comprometernos todos a fiscalizar las próximas elecciones para evitar que nos roben el futuro y el país.

Bs.As., 24 Jul 21

EL CORPUS DE OROPESA.

Por Alfonsina Barrionuevo (Perú).

De "Perú: Mundo de Leyendas" de nuestra amiga Alfonsina.

Rememorando...

La Villa Rica de Oropesa, un pueblo panadero recostado en una de las bandas del río Willkamayu, ha saciado el hambre de generaciones desde que se fundó. En su historia brilla como luz celestial un Niño Dios que obsequiaba sus famosas chutas a los niños. La bella Lorenza Ñust'a de Loyola, nieta del Inka Sayri Tupaq, no conoció el marquesado de Oropesa que heredó en el Valle Sagrado. En otros tiempos hubiera jugado a orillas del río, escondiéndose entre las hojas lanceoladas del maíz amigo, aspirando su aroma. No pudo ser porque su madre, la ilustre Beatriz Palla, viajó a

España con Martín de Loyola, el esposo que le impusieron, y nunca pudo volver. Los turistas del siglo XXI pueden gozar en cambio sin ser nobles, simplemente buscadores ávidos de maravillas, una visita a los señoriales ambientes de la Casa de campo del Marqués de Valleumbroso, a cuyas manos fueron a dar sus posesiones.

Los invitamos a recorrer con nosotros los veintiún kilómetros que separan del Qosqo a la otrora distinguida Villa de Oropesa, fundada según dicen por el virrey Francisco Toledo, con el nombre de su tierra natal. El tiempo es excelente, cerros aún trajeados de verdes brillantes, sol que envía caricias cósmicas a la tierra y nubecillas que se deshilachan sobre nuestras cabezas. Al fondo, muy orgulloso podemos distinguir al nevado Ausangate, el Apu tutelar.

Los españoles sembraron trigo en el valle con tal suerte que iniciaron una tradición de siglos, la famosa panadería que le da crédito en el Cusco y aún en las provincias cercanas adonde viajan las piezas de pan en rebosantes canastas. En sus hornos, que arden día y noche, se dora una variedad que es muy apreciada por sus pobladores y por los turistas en el desayuno de los hoteles de cinco estrellas.

Su majestuosa iglesia fue edificada en 1661 por mandato del obispo mecenas Manuel Mollinedo y Angulo, dato que encontró en el 2003 el entonces alcalde Mario Samanez Yáñez en los archivos de bautizos y matrimonios. En los libros con cubierta de pergamino se escribía en latín. Por esos años, indica, los vecinos que vieron el Corpus del Cusco acordaron organizar una copia de la soberbia procesión de Toledo, convocando a los pueblos y dueños de haciendas aledañas. El resultado fueron dieciocho imágenes que acudieron, al son de bandas de música y alborozados conjuntos de bailarines, desde Huambutío, Saylla, Wasao, Angostura, Lucre, Wakarpay y otras localidades. No se sabe por qué razones se canceló en 1941, tal vez desacuerdos entre los fieles. Se hubiera perdido en el tiempo de no ser los esfuerzos del burgomaestre de Oropesa quien logró que volvieran a darse la mano los pueblos protagonistas y fuera recobrando auge y prestigio.

Antes tenía una fecha en el calendario. Actualmente varía de acuerdo a la decisión de los participantes. Ese día que, generalmente, es un domingo de junio la ciudad gana en animación. El aire se inunda con la alegría de las bandas que van apareciendo. A medida que avanza el reloj es pintoresco encontrar en las calles los grupos de devotos llevando las diferentes efigies en sus andas. Algunas llevan "ropa de caminante" para protegerlas del polvo. Otras llegan de los oratorios de las familias del lugar. Cada una tiene entre doscientos, trescientos años o más de antigüedad y salió en su mayoría de ilustres talleres de la Escuela Cusqueña de Imaginería. En la iglesia apenas hay sitio para apreciar el ajeteo de los mayordomos que arreglan sus andas y las visten con magníficas túnicas y capas.

Alrededor del mediodía, después de una misa concelebrada por tres sacerdotes, salen en procesión. Entre ellas destacan la Virgen Asunta, patrona de Oropesa, la Virgen Estrella de peregrina belleza, la Virgen de la Natividad, La Virgen del Carmen Española llamada así porque es peninsular, San Isidro Labrador, Santiago Apóstol, San Jerónimo, San Blas, San José, San Pedro, el Niño de Praga, el Cristo Pobre y otros, con el lucido acompañamiento de variados conjuntos de bailarines.

Las vírgenes del Qosqo llevaban antiguamente refajos de perlas legítimas que se

prendían en sus capas con rosetones en forma escalonada de un extremo a otro. Las oropesinas se distinguen por sus collares o walkas de pan que se mandan hornear por cientos en forma de lazos o cuentas de buen tamaño. Algunos cuelgan de su cuello o se colocan en el contorno de sus mantos.

Se entiende que es una ofrenda y a la vez un pedido del pueblo para que se multiplique la producción de los hornos. Chutas, rejillas, k'irkus, costras, maman qonqachi, molletes y empanadas. Las chutas de gran tamaño, redondas y con mayor envergadura, son enviadas a la ciudad del Qosqo, Puno, Apurímac y pueblos de paso en enormes canastas. Antaño había el Corpus t'anta (el pan del Corpus), el Taitacha moqo (la rodilla del Señor por su forma), hasta panes selectos para las señoras que daban a luz, menciona el alcalde Samanez. En la última feria del Santurantikuy del Qosqo se vendieron las primeras chutas navideñas con pasas, mantequilla y ajonjolí. Para sus panaderos fue histórico incorporarse a la feria del Niño Dios.

El día del Corpus nadie come en su casa. Los vecinos y sus visitantes encuentran deliciosos platos tradicionales en las carpas que se levantan en la plaza. Los manteles son largos y las matronas demuestran su excelente sazón en los caldos de gallina, los cuyes al horno, los rocotos rellenos, los chicharrones y los adobos.

Al regresar, siguiendo un desvío a la derecha, se puede aprovechar el tiempo para recorrer la hermosa Casona del Marqués de Valleumbroso, construida por los Esquivel y Navia, que en sus primeros tiempos fue conocida como “la Glorieta.” Por la misma vía se puede llegar a Tipón, el gran santuario del agua en tiempo de los Inkas, cuyas estructuras, haciendo marco a las cascadas y chorros, cristalinos son admirables.

Los dichos sobre el pan oropesano merecen recordarse: “No hay un buen adobo cusqueño si no está acompañado del sabrosísimo pan oropesino”, “un buen chocolate cusqueño es más rico cuando está acompañado por una chuta de Oropesa, “En Navidad y año Nuevo hay que saborear la chuta pascual de Oropesa.” “Soy como el pan de Oropesa, ¡puro corazón!.”

¡Vamos para el próximo Corpus! Oropesa nos espera con todos sus atractivos y sus panes.

ANÉCDOTAS: EL GRINGO DE “LA CUEVECITA” SOLITO SE HIZO LA CAMITA ¡AY, MAMITA!

Por Juan Guillermo Carpio Muñoz (Perú).

Recopilación de nuestra colaboradora, la escritora venezolana, Maigualida Pérez. (En las citas textuales que se hacen en esta obra se respeta la ortografía de sus originales).

En 1882, en pleno Portal de Flores, el italiano Gustavo Baldechi estableció una tienda de confecciones con el nombre de “La Cuevecita”. El comerciante bachiche se distinguió por los curiosos avisos que publicaba en La Bolsa y, para que ustedes se formen una idea de los mismos, les entrego un botón de muestra en toda su extensión:

“¿Sabéis respetable público arequipeño lo que es la **CUEVECITA**? Pues para saberlo necesita buscarle el fondo, y el fondo es el siguiente: **MADRES E HIJAS**. ¡No has visto! –qué mamita? – ese chiquito de ojos coloraditos que se ha establecido bajo el Portal de Flores? --pues hija mía, tiene unas percalas!... (sic) de última moda...y los precios... (Ay!!!) Si fuera en mi juventud!...sí, mamá? Entonces mañana me compro para cuatro cortes. **DOS COMPADRES**.- Entienda U. compadre, que los tiempos... ¡Ave María! están... malos, y lo mejor es hacer economía. U. gasta 40 ó 50 soles en hacerse un terno, cuando en la CUEVECITA los hay tan iguales á 18 y 20 soles de rechupete --¿verdad? Lo que le digo. Entonces compro dos. **CUATRO AMIGUITAS**.- No se han fijado UU. En qué? (todas) lo de la CUEVECITA. **NO!** (a un tiempo) me parece que UU. solo se fijan en los petimetres, pero qué hay? Hay de todo como en botica, olanes (sic), zarazas, franela, medias coloradas, pañitos, cholita, etc., etc. cosa de salir de allí hecha y derecha para buscar novio. ¡Sí! si?...vamos! vamos! Antes de perder la ocasión. **UN ENCUENTRO**.- Patatuf (sic) pun – Dónde vas? A la CUEVECITA, a qué? Haciéndome provisiones para la cordillera, porque hay unas camisetas a 1 sol 20 centavos, tan gruesa que el frio no penetra a la carne. –Si—te acompaño y compraré. **PRESIDENTE Y EDECANES**.- Sí, mi coronel, U. que tiene mucha familia, vaya a la CUEVECITA porque hay bueno y barato, además el vendedor fue artista y U. comprende que las personas que abrazan esa carrera tienen el corazón un poco más humano, quiero decir (aunque son algo badulaques) le venderán a U. al precio justo y le aseguro! que los artículos son tan buenos como en los almacenes por mayor – pues dispense S.E. que lo deje (así como dicen a secas) porque voy allá. **TRABAJADORES**.- ¿Cómo te va pueblo? –así, así—vé! (sic) Pué hombres de dónde sacastes (sic) esa camiseta, tan bonita va? Y te asienta, ah! hija –de la CUEVECITA compadrito -y el precio? un sol! nada mas (sic)! no? entonces compro dos. **DOS CHINOS**.- Compale ha visto! ¡que compale! CUEVECITA no? tiene ...calamba! Te muy bono flabica nuestro país, llama malca Wuine China epa (como precio) –dos pelos —no más! entonces complo luegoito. **BAÑANTES**.- anda a la CUEVECITA y conseguirás un terno como éste por 8 soles verdad? Lo que te digo, entonces apura y voy a comprar”. (La Bolsa 27 Noviembre. Pág.2).

Como usted comprenderá, avisos como éstos llamaban la atención de los circunspectos habitantes de Arequipa de aquella época, y Baldechi seguía publicando cosas por el estilo. En 1884, seguramente porque el nombre de “La Cuevecita” se le gastó para la publicidad, el italiano lo cambió por “**EL FINAL**” y, entonces, nueva tralacada de avisos curiosos. En 1885, promocionando “El Final (antes La Cuevecita)”, se le ocurrió al comerciante peninsular publicar el siguiente aviso publicitario:

EL FINAL
(ANTES CUEVECITA)
 El pobre gringo se muere,
 pues todo el mundo lo deja;
 por eso va a realizar
 los chismes que hay en su tienda.
 Acudid! que ya se acaba
 lo que hay en la mamadera!
 Acudid! todo se vende
 por la mitad de lo que cuesta!.
 Ven que ya se muere el gringo,
 que ya se va a la Apacheta;
 mirad que si no acudís

Os a de pesar de veras!

Días después de publicar este aviso, Gustavo Baldechi murió “víctima de una violenta enfermedad” (presumiblemente un síncope), a las 3 de la madrugada del 17 de setiembre del año ya mencionado. ¿Sería que el italiano, con “sus ojos coloraditos”, pudo leer su futuro?

Texao. Arequipa y Mostajo. La Historia de un Pueblo y un Hombre Tomo III. Págs. 23 – 24

LOS GRITOS DEL SILENCIO.

Por Jaime Díaz Jerez “Vandango” (Chile).

La tolerancia, del latín *tolerantia* : cualidad de quien puede aceptar, y sus sinónimos, admitir, aprobar, soportar, acceder, etc. Siguiendo su definición sería la cualidad de facilitar el aceptar o la obediencia de cambiar su raciocinio por imposición del otro ¿aunque tenga la razón? o ¿es la cualidad de acatar sin reclamar el punto de vista opuesto? es decir, la capacidad de aguantar, la paciencia de aceptar y entregarse a la verdad del otro, aunque cada cual tiene su verdad, pero la verdad es una sola.

Los gritos del silencio se mantienen en la conciencia teniendo la razón y aguantando la verdad del otro, que no es la propia. La tolerancia se termina cuando se acaba la paciencia que puede ser “paz y ciencia” en la medida del entendimiento para llegar a la comprensión. Ponerse en el lugar del otro también es difícil porque, las capacidades, experiencias y condiciones son diferentes entre unos y otros, cuya solución ante un mismo problema es distinta y puede que la propia sea más acertada que la opinión contraria.

Mantenerse en silencio no significa ser más tolerante, tampoco agachar la cabeza, puede ser que alguien trate de no abrir la boca para no dejar salir los gritos y tenga tanta violencia guardada producto de ser tolerante y dejar siempre su propia verdad postergada. Ocurre en todo tipo de cosas, como un aforismo físico, la máxima de acción y reacción, la energía acumulada llega un momento que se libera y el porte del estallido va a depender de la cantidad acumulada y la orientación negativa o positiva de la consideración, dependerá de la razón en la conciencia elegida. También ocurre en las clases sociales, se soportan injusticias, como en la esclavitud y en un momento son liberadas las cadenas que le someten, de manera violenta con un grito del silencio que resuena en la humanidad. Del mismo modo las injusticias que conlleva la explotación del hombre por el hombre que hace reclamar dichas injusticias, en algún momento, al explotado en contra del explotador. Todo esto ocurre cuando se acaba la tolerancia, término que surge en Francia a fines del siglo XVI durante las guerras de religión que enfrentaron a católicos y protestantes. El fanatismo puede llevar a la intolerancia que aparece cuando se agota la tolerancia, estos conceptos son relativo a los extremos, situación que se condice con la manera de ser, ya que los gritos del silencio aparecen prontamente en un apasionado fanatismo y se demoran en aparecer cuando la tolerancia pasa a ser obediencia con un acatamiento servil. Los gritos del silencio lo guardan aquellos oprimidos que deben soportar y obedecer sin entender su relación con la

paciencia como “paz y ciencia” y que la tolerancia debe ser aplicada como “no estoy de acuerdo contigo, pero te dejo que lo hagas por respeto a las diferencias”.

Pueda ser que los gritos del silencio no sean gritos, sino frases de entendimiento entre seres humanos que se quieren y valoran. Como Voltaire decía en su biografía “no estoy de acuerdo con lo que me dices, pero lucharé hasta el final para que puedas decirlo”

ELLA SE LE QUEDÓ ENCERRADA EN EL ESPEJO (MICRORRELATO).

Por Andrés Fornells (España).

Rómulo era un joven romántico, sentimental y soñador. Durante una semana no se presentó al trabajo. En la empresa donde prestaba sus servicios quisieron averiguar las causas de su absentismo laboral y lo llamaron repetidas veces por teléfono, inútilmente. Los vecinos, extrañados por esta circunstancia y porque habían dejado de verle, llamaron a su madre.

—No queremos alarmarla, señora; pero su hijo ha dejado de ir a trabajar y hace días que no le vemos. Le avisamos por si existe la posibilidad de que le hubiese ocurrido alguna desgracia dentro de su apartamento. Desde que lo abandonó su mujer estaba muy raro. No nos devolvía el saludo, andaba como sonámbulo y parecía no estar más en este mundo.

—Ay, Señor, marchó a la estación de autobuses inmediatamente. Y no permita Dios haya cometido este hijo mío alguna barbaridad —temió aquella angustiada madre—. Estaba tan locamente enamorado de la insensata de su mujer, que se le ha hecho insoportable su abandono.

Tras dos horas de viaje, la preocupada madre llegó a la vivienda de su hijo y entró allí con la llave que ella tenía. Lo primero que vio nada más entrar, fue lo sucio y abandonado que estaba todo. El miedo a una posible tragedia invadió su corazón. ¿Encontraría a su hijo muerto?

Abrió la puerta de su dormitorio y allí estaba él, delgadísimo (llevaba más de una semana sin comer) sentado en una silla delante del gran espejo del armario ropero, inexpresivo su rostro y con los ojos extraviados, fijos en la brillante superficie azogada.

—¿Qué te ocurre, hijo de mi alma? —le preguntó profundamente asustada por su depauperado aspecto.

—Nada. No me ocurre nada, mamá. Estoy aquí con Alba. La tengo encerrada en el espejo y no quiero separarme un instante de él para que ella no pueda cumplir su amenaza de marcharse y dejarme solo. La quiero tanto que, si la perdiera, me moriría de tristeza.

La pobre mujer, rompiendo en sollozos, se puso a buscar en su móvil el número de un psiquiátrico.

MAÑANA.

Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

Compartimos este poema que se adapta a los tiempos que vivimos...

MAÑANA

*¿ Alumbrarán nuevos soles
las esperanzas de barro ?.
¿ Pero será un barro hermoso
capaz de ser porcelana eterna
como vasijas romanas ?.*

*Tal vez de elementos
por siglos escondidos
den fruto excelente
cuando nuevas luces los guíen.*

*O al forjarse las obras
se conviertan muy duros
cual fragua perenne
que nos recuerde la piedra.*

*Todo se espera
si despreciamos al cieno
que hoy nos rodea
y no ayudamos a que sea bueno.*

*Pero pensemos hermanos
que somos de barro
aún no formado en su destino.*

*¿ Serán esos soles los que esperamos ?.
O puede que sean tan malos
como el que hoy soportamos.*
